



Queridos feligreses de Nuestra Señora de la Gracia, en el 2026 verán mis actualizaciones en el boletín parroquial, con una sección dedicada a la Biblia. En este primer artículo, exploraremos el número de libros que contiene la Biblia.

En primer lugar, debemos abordar dos temas principales: los orígenes de la Biblia hebrea y la Biblia griega. La diferencia entre los 73 libros de la Biblia católica y los 66 libros de la Biblia protestante se debe principalmente a la cuestión del canon del Antiguo Testamento, que es la lista

de libros reconocidos como inspirados por Dios.

1. Origen de las Biblias hebrea y griega

La Biblia hebrea (Tanakh), utilizada en el judaísmo, consta de 24 libros, que corresponden a los 39 libros del Antiguo Testamento protestante (ya que algunos libros se combinan de forma diferente).

Durante la época de Jesús, muchos judíos, especialmente los que vivían fuera de Palestina en la diáspora, leían una versión griega del Antiguo Testamento llamada Septuaginta (LXX), que incluía más libros que la Biblia hebrea.

2. El canon católico: 73 libros

La Iglesia católica se basó en la Septuaginta, que se utilizaba ampliamente en la Iglesia primitiva. Incluye 46 libros del Antiguo Testamento (incluidos los siete libros llamados «deuterocanónicos») y 27 libros del Nuevo Testamento, lo que suma un total de 73.

Los libros deuterocanónicos incluyen Tobías, Judit, 1 y 2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico y Baruc.

3. El canon protestante: 66 libros

Durante la Reforma protestante del siglo XVI, Martín Lutero rechazó los libros deuterocanónicos porque creía que no formaban parte de la Biblia hebrea. Por lo tanto, los protestantes conservaron 39 libros del Antiguo Testamento, los mismos que el canon judío, y 27 libros del Nuevo Testamento, lo que suma un total de 66 libros.

4. El Concilio de Trento (1546)

En respuesta a la Reforma protestante, la Iglesia católica confirmó oficialmente el canon de 73 libros en el Concilio de Trento. Estos libros ya se utilizaban desde los primeros siglos, pero el concilio los declaró formalmente canónicos.

Mis queridos hermanos, los animo a estudiar con frecuencia las enseñanzas de la Iglesia a través de los comentarios bíblicos. Los protestantes rechazaron los libros deuterocanónicos, alegando que Dios no los inspiró. Sin embargo, pasan por alto la exhortación de San Pablo a Timoteo en esta carta pastoral: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir y formar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios esté perfecto, equipado para toda buena obra». 2 Timoteo 3:16-17.

Gracias a todos los que reconocen que el boletín parroquial es también una herramienta pastoral para fortalecer la fe. Espero verlos pronto en el segundo artículo de este viaje bíblico.

Vuestro hermano, Frantzcy Mahotiere,
Vicario parroquial